

Dispositivo de análisis micropolítico de las prácticas de trabajo en equipo: de la demanda de supervisión a la formalización de un sujeto colectivo.

Crasnich, Nancy, Macías, Gaspar, Fernández, Analía, Tey, Joaquin Ricardo, Szmulewicz De Icaza, Dariana Camila, Gradizuela, Priscila Amelia y Grazzini, Florencia.

Cita:

Crasnich, Nancy, Macías, Gaspar, Fernández, Analía, Tey, Joaquin Ricardo, Szmulewicz De Icaza, Dariana Camila, Gradizuela, Priscila Amelia y Grazzini, Florencia (2025). *Dispositivo de análisis micropolítico de las prácticas de trabajo en equipo: de la demanda de supervisión a la formalización de un sujeto colectivo. XVII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXII Jornadas de Investigación XXI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VII Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VII Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires*. Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-004/215>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eNDN/3pG>

DISPOSITIVO DE ANÁLISIS MICROPOLÍTICO DE LAS PRÁCTICAS DE TRABAJO EN EQUIPO: DE LA DEMANDA DE SUPERVISIÓN A LA FORMALIZACIÓN DE UN SUJETO COLECTIVO

Crasnich, Nancy; Macías, Gaspar; Fernández, Analía; Tey, Joaquin Ricardo; Szmulewicz De Icaza, Dariana Camila; Gradizuela, Priscila Amelia; Grazzini, Florencia
Equipo La Cordada. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El colectivo La Cordada desarrolla diversas actividades de investigación y transmisión en torno al análisis micropolítico de las prácticas colectivas. Como parte de esa tarea, acompaña a diversos equipos en la reflexión sobre sus estrategias de organización y funcionamiento, ofreciendo un espacio para el análisis micropolítico, que presenta una oportunidad para la puesta en forma de herramientas de organización y resolución de obstáculos. El trabajo decidido sobre el malestar, los tropiezos y las frustraciones que enfrentan los equipos en su tarea habitual se constituye en un momento propicio para revisar diversos aspectos de funcionamiento colectivo a la luz de la pregunta fundante de La Cordada: ¿De qué somos capaces cuando nos organizamos colectivamente? Responder a esta pregunta, ensayar respuestas, siempre parciales y provisorias, nos permite diseñar un tiempo y un espacio adecuado para el agenciamiento individual y colectivo de las situaciones que se analizan. La intervención de La Cordada se diferencia programáticamente de los dispositivos clásicos de supervisión. Los encuentros de análisis micropolítico a los que somos convocados representan la reunión de dos equipos que intercambian saberes, experiencias y recursos para identificar las causas de las situaciones problemáticas que enfrentan e intentar hallar respuestas superadoras.

Palabras clave

Organización colectiva - Equipo - Micropolítica - Subjetividad

ABSTRACT

MICROPOLITICAL ANALYSIS OF TEAM WORK PRACTICES: FROM THE DEMAND FOR SUPERVISION TO THE FORMALIZATION OF A COLLECTIVE SUBJECT

The La Cordada collective carries out various research and transmission activities around the micropolitical analysis of collective practices. As part of this task, it accompanies various teams in the reflection on their strategies of organization and

operation, offering a space for micropolitical analysis, which presents an opportunity to develop organizational and conflict resolution tools. The determined work on the discomfort, stumbling-blocks and frustrations faced by the teams in their usual tasks comes at an opportune moment to review various aspects of collective functioning in the light of the founding question of La Cordada: What are we capable of when we organize collectively? Answering this question, trying answers, always partial and provisional, allows us to design a suitable time and space for the individual and collective arrangement of the situations being analyzed. The intervention of La Cordada differs programmatically from classical monitoring devices. The meetings of micropolitical analysis to which we are called represent the meeting of two teams that exchange knowledge, experiences and resources to identify the causes of the problematic situations they face and try to find superior response.

Keywords

Collective organization - Team - Micropolitics - Subjectivity

No hay más que cuerpos y lenguajes, sino que hay verdades
Alain Badiou, Lógicas de los mundos.

INTRODUCCIÓN

El colectivo *La Cordada* (i) desarrolla diversas actividades de investigación y transmisión en torno al análisis micropolítico de las prácticas colectivas.

Como parte de esa tarea, acompaña a diversos equipos en la reflexión sobre sus estrategias de organización y funcionamiento, ofreciendo un espacio para el análisis micropolítico, que presenta una oportunidad para la puesta en forma de herramientas de organización y resolución de obstáculos.

El trabajo decidido sobre el malestar, los tropiezos y las frustraciones que enfrentan los equipos en su tarea habitual se constituyen en un momento propicio para revisar diversos aspectos

de funcionamiento colectivo a la luz de la pregunta fundante de **La Cordada**:

¿De qué somos capaces cuando nos organizamos colectivamente?

Responder a esta pregunta, ensayar respuestas, siempre parciales y provisorias, nos permite diseñar un tiempo y un espacio adecuado para el agenciamiento individual y colectivo de las situaciones que se analizan.

La intervención de **La Cordada** se diferencia programáticamente de los dispositivos clásicos de supervisión (ii). Los encuentros de análisis micropolítico a los que somos convocados representan la reunión de dos equipos que intercambian saberes, experiencias y recursos para identificar las causas de las situaciones problemáticas que enfrentan, así como para construir hipótesis acerca de diversas formas de afrontamiento y resolución de los obstáculos.

En su **teoría formal del sujeto**, desarrollada en *Lógicas de los mundos* (2008) -marco conceptual de este artículo-, Alain Badiou formula la noción de *sujeto* como una **figura formal inseparable de un proceso de verdad**. En tal sentido afirma que “no hay sujeto sino de una verdad” (Badiou, 2008, p. 73).

Esto significa que el sujeto no preexiste, sino que se constituye en la medida en que un cuerpo se revela capaz de portar las consecuencias de un acontecimiento, es decir, de una ruptura que inaugura un nuevo presente.

El acontecimiento, en la filosofía badiouana, es definido como una irrupción radical que disloca las coordenadas previas de una situación y abre lo posible a una **novedad no deducible del saber establecido**. La huella de ese acontecimiento —su inscripción mínima en el mundo— constituye el punto de partida de un proceso de subjetivación. El sujeto se define, entonces, como la operación por la cual un cuerpo colectivo se articula con esa huella, orientando sus acciones hacia la producción de consecuencias. La fidelidad a esa huella, su rechazo o su ocultamiento dan lugar a tres figuras subjetivas diferenciadas (Badiou, 2008, pp. 78-82). Trasladada al análisis de equipos de trabajo en salud, educación u otros ámbitos, esta teoría permite establecer cómo un colectivo se subjetiva, cuando logra **transformar su organización interna a partir de un acontecimiento micropolítico**: la respuesta ante un malestar, una dificultad persistente, una crisis o la aspiración de mayor y mejor organización.

La teoría formal del sujeto ofrece un soporte conceptual que permite leer las prácticas colectivas e intervenir en su organización. Desde esta perspectiva, los colectivos pueden pensarse como **cuerpos atravesados por la potencia de un acontecimiento** que, al subjetivarse, devienen capaces de sostener una verdad. Las categorías micropolíticas que propone La Cordada se articulan con las figuras subjetivas badiouanas, permitiendo reconocer si un equipo se dispone a producir presente (sujeto fiel), a conservar un orden debilitado (sujeto reactivo) o a negar el acontecimiento (sujeto oscuro). Así, el análisis micropolítico

de las prácticas no solo permite mapear la organización existente, sino también **abrir la pregunta por el sujeto colectivo que se constituye en acto**, en tanto portador de la novedad que emerge de su propia experiencia.

DESARROLLO

Definimos la *micropolítica* como el resultado de la organización alcanzada por pequeños colectivos que, más allá del número de sus integrantes, no delegan su representación, sino que disponen de mecanismos horizontales en cuanto a la toma de decisiones y la construcción de criterios comunes.

Los equipos de salud y educación son claros ejemplos de estos colectivos ya que, aunque inscriptos en estructuras mayores y sujetos a normativas generales, disponen de un amplio margen para construir organización autónoma.

Los encuentros de análisis micropolítico se dirigen a producir una lectura situada de la dificultad o el malestar que presenta el equipo convocante, a partir de diversas categorías micropolíticas propuestas por **La Cordada**.

Algunas de esas categorías se refieren a la revisión de los objetivos propios de cada equipo, la distribución de roles y funciones, los modos y niveles de participación, el tiempo y el espacio destinado a la organización interna, los mecanismos de discusión y producción de acuerdos de los que disponen, entre otras. Cartografiar el ‘estado de situación’ partiendo de la exploración de diversas categorías formales, permite construir un primer ‘nosotros’ que será sujeto de una enunciación colectiva y destinatario de las intervenciones producidas en los encuentros.

Sabemos que los dispositivos son máquinas productoras de subjetividad (Guattari, Rolnik. 2013)

¿A qué llamamos **sujeto** desde nuestra perspectiva micropolítica? El término **equipo de trabajo** puede denominar una instancia genérica o burocrática (reúne a todos aquellos que integran formalmente un determinado dispositivo institucional, por ejemplo) o puede definirse en términos funcionales, identificando situaciones específicas en las que un grupo de personas interviene orgánicamente en una situación determinada.

En términos de Fernando Ulloa, podemos distinguir entre ‘ser equipo’ en tanto categoría burocrática, y ‘estar equipo’ como expresión funcional de las instancias de organización eficaz.[iii] Analizaremos la subjetividad colectiva en referencia a la segunda acepción, sosteniendo que, en los **momentos** en los que un grupo de personas se organiza, arriba a acuerdos y realiza acciones coordinadas, está en disposición de formar equipo y constituye **un cuerpo colectivo** capaz de asumir diferentes formas de la subjetividad.

Para abordar el tema, realizamos un breve recorrido por la propuesta de una **Teoría formal del sujeto** que el filósofo francés

Alain Badiou desarrolla en su obra *Lógicas de los mundos. El ser y el acontecimiento 2.* (2008).

Badiou define al **sujeto** como el portador activo de una **verdad**. Sostiene que, si un cuerpo se revela capaz de producir verdades, se dice que está subjetivado.

En la teoría de Alain Badiou, una **verdad** es el resultado de un proceso que se inicia a partir de un **acontecimiento** y que **introduce una novedad radical en una situación dada**. No es una correspondencia con los hechos ni una adecuación al saber previo, sino **una construcción subjetiva que transforma lo posible**.

Para Badiou, un **acontecimiento** es una irrupción radical que rompe con el orden establecido del saber y de la situación previa. No es simplemente un hecho, sino algo que **interrumpe las coordenadas previas de lo posible**, generando una novedad impensable desde los términos anteriores.

Así, el acontecimiento da lugar a **una nueva verdad y a la posibilidad de un nuevo sujeto**.

Cuando procuramos responder a la pregunta ¿de qué somos capaces cuando nos organizamos colectivamente?, comenzamos un proceso de lectura que nos permitirá describir micropolíticamente el funcionamiento de los equipos que integramos.

En la actualidad, muchos equipos – particularmente en el campo de la salud y la educación- se ven exigidos a responder a una demanda creciente tanto en cantidad como en complejidad, al tiempo que cuentan con recursos cada vez más limitados y condiciones de precarización laboral.

Este contexto permite realizar un análisis al menos en dos dimensiones

1. Los vínculos de los equipos con la estructura en la que se inscriben. Lo cual permite estudiar aspectos como las relaciones de poder, los niveles de decisión capaces de responder a las necesidades de los profesionales y de la población que asisten y la voluntad política de realizar acciones transformadoras en beneficio de los diferentes sectores. A esto llamaremos un 'análisis vertical'.

2. Las relaciones y dinámicas internas al equipo. Este análisis, que llamaremos 'horizontal', hace foco en la capacidad colectiva de poner en forma las situaciones para decidir colectivamente las acciones adecuadas.

La empresa de analizar micropolíticamente las prácticas, abre a los equipos la posibilidad de interrogar los propios modos de funcionamiento para verificar cómo responden éstos, a las expectativas de sus integrantes: ¿Somos el equipo que queremos ser? ¿Cómo nos organizamos? ¿Cómo se fundamentan nuestras decisiones y nuestras acciones?

En definitiva, se trata de una lectura que permite pensar en el sujeto colectivo que constituimos cuando trabajamos juntos y de preguntarnos si somos capaces de transformar nuestra organización de manera superadora, de producir novedad, allí donde se ha instalado la rutina y el malestar.

Portado por un cuerpo activo, el sujeto colectivo es capaz de tensionar lo que organiza los lugares

Según Badiou, que la **teoría del sujeto** sea 'formal' quiere decir que 'sujeto' designa un **sistema de formas y operaciones**. El soporte material de ese sistema es un **cuerpo** y la producción del conjunto –formalismo portado por un cuerpo- es **una verdad** (sujeto fiel), una negación de la verdad (sujeto reactivo) o la ocultación de una verdad (sujeto oscuro).

Que la teoría del sujeto sea formal significa que no tenemos necesidad de saber qué es un cuerpo como tampoco necesitamos conocer la naturaleza del acontecimiento. Nos basta con suponer que hubo en el mundo una ruptura, a la que llamamos acontecimiento, una huella de esa ruptura, un cuerpo que no existe sino bajo la condición de la huella del acontecimiento.

La teoría del sujeto no es descriptiva ni experimental, es formal, es axiomática ya que es una afirmación.

Dado que se verifica que 'hay verdades', es preciso que haya una forma activa e identificable de su producción y también de lo que obstaculiza o anula esa producción.

Decir **sujeto** y decir **sujeto respecto de una verdad** es redundante, ya que no hay sujeto sino de una verdad, a su servicio, al servicio de su negación o de su ocultación.

¿Qué subjetiva al sujeto? Su relación a la verdad.

El sujeto fiel

Badiou toma como ejemplo la revuelta de un puñado de gladiadores en torno a Espartaco, en 73 a. C.

Algunos esclavos *hacen cuerpo*. El acontecimiento es la rebelión de esclavos, su huella es el enunciado "Nosotros, esclavos, queremos volver a nuestras tierras".

La *forma sujeto* es la operación por la cual el cuerpo colectivo del ejército de esclavos se conjunta con la huella: "Nosotros, esclavos, **queremos** volver a nuestras tierras".

Esto organiza, pero no unifica, no homogeneiza ni construye identidad entre los esclavos y el sujeto colectivo.

Los esclavos *en cuerpo* (organizados en ejército) se mueven en un **nuevo presente** porque ya no son esclavos. Muestra a los otros esclavos que es posible que un esclavo no lo sea más y que no lo sea más **en el presente**. De allí el crecimiento rápidamente peligroso del cuerpo. Esta institución de lo posible como presente es típicamente una producción subjetiva. Su materialidad son las consecuencias extraídas día a día del trazado acontecimental, es decir un principio (el enunciado, el 'queremos'), indexado al 'possible': "Nosotros, esclavos **queremos y podemos** volver a nuestras tierras".

Estas consecuencias afectan y reorganizan el cuerpo en puntos sucesivos de la situación que confrontan posiciones globales con elecciones singulares, con decisiones que comprometen el *sí* y el *no*.

Las oposiciones y el tratamiento que se hace de ellas miden la eficacia de los esclavos unidos en cuerpo de combate y despliegan el formalismo subjetivo que ese cuerpo es apto para portar.

El sujeto es la conjunción entre el cuerpo y la huella del acontecimiento, en relación con el presente. (El nuevo presente es lo que inaugura el acontecimiento como discontinuidad). Los elementos del cuerpo son incorporados al presente acontecimental.

El cuerpo es subjetivado en la medida en que se subordina a la novedad de lo posible. Es una subordinación del cuerpo a la huella, con la mira de una incorporación al nuevo presente, que es también una producción de consecuencias: Cuanto más esclavos evadidos hay, más se amplifica y cambia el cuerpo y más se acrecienta su capacidad de tratar múltiples puntos (situaciones que piden una decisión).

Si, por ejemplo, el pequeño ejército organizado y disciplinado enfrenta a las tropas romanas, es incorporado al nuevo presente, ya que su acto inaugura un tiempo nuevo. ("Nosotros, esclavos **queremos y podemos** volver a nuestras tierras" es una declaración con valor performativo porque transforma la realidad al tiempo que se enuncia.) Pero el desorden general del resto - multiplicidad de pueblos y lenguas, participación de las mujeres, rivalidad de los jefes improvisados-, podría empujar al conjunto hacia la anulación, o la impracticabilidad de lo nuevo posible. En otras circunstancias, esta multiplicidad sin orden, puede desembocar en la **organización de nuevas formas de vida**, surgidas del cosmopolitismo. La multiplicidad desordenada contiene la potencia de desafiar a la arrogancia de 'los expertos', tantas veces portadores de un realismo que decreta que el cambio es imposible. (en el ejemplo, los gladiadores bien entrenados, en nuestro caso, el pesimismo generalizado y el aplastamiento burocrático del deseo).

Es decir que, el cuerpo subjetivado por la huella del acontecimiento, no está menos dividido por las diferencias que lo atraviesan: la organización no homogeneiza, abre la posibilidad de dar tratamiento a lo heterogéneo.

La verdad que surge en el mundo es, en este caso, que la suerte de los damnificados de la tierra **no es una ley de la naturaleza, por lo tanto, puede ser revocada** (posibilidad en el presente).

El sujeto es una fórmula en la que un cuerpo dividido deviene activo ante la huella del acontecimiento. Esta actividad, al explorar las consecuencias de lo que ocurrió, amplifica el presente y expone, fragmento a fragmento, una verdad.

Ese sujeto se realiza en la producción de las consecuencias y por eso se lo llama fiel. Fiel a la huella. La obra de esa fidelidad es el nuevo presente.

El sujeto reactivo

Consideremos a la gran masa de esclavos que no se adhirió a Espartaco. Mantiene las leyes del viejo mundo: "Eres esclavo, resignate y busca una salida legal. Si te haces apreciar por el amo, tal vez él te otorgue la libertad".

La resistencia de lo viejo frente a lo nuevo es una explicación parcial de esta posición.

Sin embargo, no se trata solo de lo viejo, también se producen *novedades reaccionarias*. Para resistir a lo nuevo hay que crear argumentos de resistencia ajustados a la novedad misma. Por eso decimos que la posición reactiva es contemporánea del presente ante el que reacciona, negándose a incorporarse a él. No es una negación del nuevo presente sino la propuesta de un presente 'un poco menos peor' que el pasado.

Badiou lo llama un presente extinguido.

En el caso de Espartaco, un esclavo conservador encontrará justificación para su inacción en las minúsculas mejoras que le valdrá el premio a su inacción. Esas mejoras, que son pequeñas novedades, le confirmarán la idea de que participa en la nueva época, evitando con prudencia incorporarse a ella. Estará en una forma del presente sin esplendor.

El presente del sujeto reactivo es un presente confuso, dividido entre el temor a las consecuencias desastrosas de la fidelidad a la huella del acontecimiento (En el caso de Espartaco, colgaban a los esclavos crucificados al costado de los caminos. En nuestro caso, sanciones, descuentos, quita de beneficios, hasta la amenaza de perder la fuente de trabajo) y su contraefecto razonable. (Se ha cometido una injusticia, pero ahora nos tratan un poco mejor. Se produce un despido o descuento ejemplificador y se premia a los que se silencian, en respuesta a su sumisión: "Me parece que estuve mal, pero así son las cosas en esta institución". Abandonamos la lucha, no por falta de acuerdo, sino para no perder lo que se puede perder).

Sin decirlo ni, a menudo, decírselo a sí mismo, el esclavo conservador aterrorizado sabe que todo lo que le llegue, incluso las pequeñas mejoras a las cuales se aferra, son puestas en movimiento por la insurrección de los amigos a los que niega. Lo que anima la posición reactiva es cobardía o comodidad individualista.

Se aprecia claramente la diferente posición que asume el sujeto, en el presente activo y en el presente reactivo.

El sujeto oscuro

¿Qué relación puede tener un patrón de Roma con la revuelta de los esclavos?

Aquí se juegan asuntos relativos al poder y los grandes privilegios. No se trata del temeroso sujeto reactivo que niega la potencia creadora del acontecimiento en favor de un presente débil pero confortable.

La subjetividad oscura promueve la abolición del presente para la conservación del orden anterior. Para hacerlo se sirve de un orden trascendente como la ley y la organización instituida, para deslegitimar las protestas/propuestas. Si es necesario se eliminará el cuerpo subjetivado (despido de los delegados, hasta el extremo de la desaparición de las personas en la dictadura y en la democracia).

El sujeto oscuro apela a un fetiche atemporal. En la macropolítica puede ser Dios, la Patria o la Raza.

En lo micropolítico, el Estado, el Sistema, la identidad disciplinar, la tradición institucional.

Es fundamental medir la distancia entre el formalismo reactivo y el formalismo oscuro.

Por violenta que sea, la reacción conserva la forma del sujeto fiel. No se propone abolir el nuevo presente, sino mostrar que la ruptura fiel (que puede denominar violenta o terrorista) es inútil para engendrar un presente moderado. Se trata de la figura del renegado o del débil traidor.

El sujeto oscuro desarticula los datos formales de la fidelidad. La figura del encubrimiento es típica del sujeto oscuro.

Desmentir argumentos o datos son recursos del sujeto oscuro, fácilmente reconocibles en nuestras prácticas.

En las propias experiencias de equipo podemos reconocer estas formas de la subjetividad: el agenciamiento responsable de la novedad (verdad) de la que somos capaces, la acomodación a pequeños beneficios que operan como sobornos para neutralizar la transformación y la renegación deliberada ante el surgimiento de un nuevo estado de situación.

Destinaciones subjetivas

Llamamos *destinación* de una figura subjetiva a la operación en la que el sujeto se revela contemporáneo al nuevo presente sin, necesariamente, incluirse a él.

Tres de las destinaciones han sido desarrolladas: Producir el presente, negarlo y ocultarlo.

CONCLUSIÓN

El núcleo activo de una figura del sujeto es el presente. El sujeto fiel organiza su producción, el sujeto reactivo su negación y el sujeto oscuro su ocultación.

Se entenderá por sujeto, bajo las condiciones de una huella y un cuerpo, a aquello que está destinado a producir un presente, a negarlo o a ocultarlo.

El campo subjetivo general es, necesariamente, iniciado por el sujeto fiel, con el fin de que el trabajo por las consecuencias del acontecimiento sea visible como puro presente. La contemporaneidad de una figura reactiva u oscura está supeditada a la producción de presente por el sujeto fiel.

La propuesta de analizar micropolíticamente el sujeto colectivo que un equipo constituye, representa una oportunidad para reconocer sus producciones subjetivas.

El paso siguiente, propuesto y promovido por la intervención de **La Cordada**, es la asunción responsable de una posición, ante las limitaciones de la tarea diaria. Se trata de afirmar y sostener aquello de lo que somos capaces, cuando nos organizamos colectivamente.

NOTAS

[i] La Cordada. Micropolítica de los equipos. Más información en linktr.ee/lacordada.equipo

[ii] En el campo de la psicología o el psicoanálisis, el material de análisis en mayor medida se recorta en torno al discurso de un caso/paciente y lo que sucede en las consultas o encuentros entre psicólogo/paciente, analista/analizante; en los espacios de covisión en las disciplinas sociales, el recorte se realiza en torno a una situación problemática que se está abordando y el equipo se reúne para encontrar una mirada superadora de esa situación. Quizás nuestra propuesta tenga más puntos en común con las supervisiones institucionales, aunque notamos algunas particularidades que explicitamos a lo largo del presente trabajo y que no se dejan fundamentar totalmente desde una mirada institucional.

[iii] "hablo en mi condición no de ser psicoanalista, sino de la posibilidad de estar psicoanalista de acuerdo a lo que demande la situación" https://deinconscientes.com/homenaje-a-fernando-ulloa/?utm_source=chatgpt.com

BIBLIOGRAFÍA

Agamben, G. (2005). *¿Qué es un dispositivo?* Conferencia en la Universidad Nacional de La Plata. (12/10/05)

Badiou, A. (2008). Teoría formal del sujeto- En *El ser y el acontecimiento 2*. Manantial.

Carpintero, E. Vainer, A. (2009). Homenaje a Fernando Ulloa. En *De inconscientes*. https://deinconscientes.com/homenaje-a-fernando-ulloa/?utm_source=chatgpt.com

Crasnich, N. (2011). *Colectivos temporarios. Política Gestión, Acontecimiento*. <https://www.aacademica.org/000-031/716.pdf>

Crasnich, N. (2021). La buena pregunta. Aportes de la lógica paraconsistente a la micropolítica de los equipos de salud. (En Memorias. XIII Congreso internacional de investigación y práctica profesional en Psicología. XXVIII Encuentro de investigadores de Psicología del MERCOSUR, III Encuentro de investigación en terapia ocupacional, III Encuentro de Musicoterapia (p. p.87 a 91). Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Facultad de psicología. Secretaría de investigaciones.

Crasnich, N. y otros. (2024). Devenir equipo. Micropolítica y fortalecimiento de las prácticas colectivas. (P.p. 11-15). En Memorias. XVI Congreso internacional de investigación y práctica profesional en Psicología. XXXI Jornadas de investigación. XX Encuentro de investigadores de Psicología del MERCOSUR, VI Encuentro de investigación en terapia ocupacional, VI Encuentro de Musicoterapia. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Facultad de psicología. Secretaría de investigaciones.

Macías, G. y otros. (2021). Micropolítica de los equipos de salud. Producción de saberes situados sobre la organización colectiva y su potencia. En Memorias. XIII Congreso internacional de investigación y práctica profesional en Psicología. XXVIII Encuentro de investigadores de Psicología del MERCOSUR, III Encuentro de investigación en terapia ocupacional, III Encuentro de Musicoterapia (p. p. 308, 309). Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Facultad de psicología. Secretaría de investigaciones.

- Macías, G. y otros. (2024). Nociones fundamentales para una micropolítica de los equipos. Una introducción. (P. p. 69-73). En Memorias. XVI Congreso internacional de investigación y práctica profesional en Psicología. XXXI Jornadas de investigación. XX Encuentro de investigadores de Psicología del MERCOSUR, VI Encuentro de investigación en terapia ocupacional, VI Encuentro de Musicoterapia. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Facultad de psicología. Secretaría de investigaciones.
- Fernández, A. y otros. (2023). *Reflexiones micropolíticas sobre experiencias de organización colectiva en el campo de la salud. El valor de una apuesta*. Topia digital. <https://www.topia.com.ar/articulos/reflexiones-micropoliticas-experiencias-organizacion-colectiva-campo-salud>
- Guattari, F. y Rolnik, S. (2013). *Micropolítica. Cartografías del deseo. Tinta limón*.
- Tey, J. y otros. (2021). Del agrupamiento a la emergencia del equipo. Una perspectiva micropolítica. En *Construcción colectiva de políticas sanitarias en tiempos de incertidumbre*. AASM. XIV Congreso Argentino de Salud Mental: Construcción colectiva de políticas sanitarias en tiempos de incertidumbre. (P. p. 654 a 656).
- Vercauteren, D. y otros. (2010). *Micropolíticas de los grupos*. Traficantes de sueños.